


Andreu Mediero, Violeta. 2024. *La casa en la creación artística visual y su relación con el feminismo (de 1970 a 2020)*. Madrid: Ediciones Complutense, 354 pp. ISBN: 978-84-669-3816-7 ISBN (PDF): 978-84-669-3817-4

Gema Pérez de Villar Herranz
Doctoranda del INSTIFEM ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/hics.98683>

Violeta Andreu Mediero es autora del ensayo *La casa en la creación artística visual y su relación con el feminismo (de 1970 a 2020)*; artista visual multidisciplinar, *performer*, escritora y música titulada en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid es además Doctora en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid, gestora cultural, dibujante, ilustradora y diseñadora.

«*La casa engloba mucho más que una construcción con paredes, techo, etc. en donde viven las personas. Sinónimos como aposento, construcción, domicilio, edificio, habitación, hogar, inmueble, morada, nido, piso, residencia o vivienda, clarifican el concepto*». Así comienza su exposición la autora.

Su trayectoria como artista plástica hace que el espacio físico de la casa sea su punto de referencia, pero no sólo: también se adentra en el análisis del significado de la casa, en su vertiente inmaterial. La casa es el lugar, físico o no, al que se pertenece; a lo largo de la historia ha sido objeto y reflejo de relaciones jurídicas, ha marcado la estirpe de sus habitantes, excluyendo a otras familias, ha determinado el estatus jurídico de sus titulares, la propiedad de éstos con respecto a los enseres de la misma y la autoridad sobre el resto de las personas que la habitaban; ha venido a remarcar la ausencia de la condición de ciudadanas, ya que las mujeres no podían regentar *casa* si estaban casadas, siendo el domicilio, la casa, de la absoluta titularidad del marido.

La casa dignifica: «*una casa bien conservada, actualizada, sin desconchones, de ésas que da gloria mirar aunque sean humildes...*»¹ manifiesta Amelia Pérez de Villar Herranz acerca del concepto casa, en *Domus Aurea. Las casas de la vida, la literatura y el cine*. Por lo tanto, la ausencia de ella rebaja, convierte al sujeto en un paria social, un *homeless* o sintecho, que nos produce inquietud y desasosiego y cuya situación debe ser corregida por la acción social de la administración. La casa es un concepto recurrente en muchos ámbitos: el artístico, sí; pero también el jurídico, el sociológico, el psicológico, el literario: «*Hablaremos pues, sobre la casa, esa palabra que contiene tanto en tan pocas letras: hogar, edificio, refugio, propiedad familiar...*» (Pérez de Villar, 2024)

Se desarrolla por lo tanto una relación especial con la casa que se habita, en la que históricamente las mujeres tienen un marcado protagonismo. La mujer doméstica, el ama de casa, el ángel del hogar, la mujer de su casa: en el común imaginario *casa y mujer* aparecen vinculadas, extrañamente integradas, de forma que casi resulta imposible separar. Las corrientes feministas, que no de forma casual se remontan al mismo momento del grito de Virginia Woolf “*matar al ángel del hogar*” se han afanado por sacar a la mujer del rol doméstico que se le ha adjudicado históricamente.

El libro se articula en tres partes perfectamente diferenciadas; además diseña unas líneas cronológicas que contienen tres niveles de información (histórico, hitos feministas y artístico), de manera que, anexadas a cada uno de los capítulos, nos permiten ubicar el texto y las obras artísticas en coordenadas espacio temporales.

En una primera parte general, trata el feminismo; Andreu se pregunta si la casa representa más a la mujer que al varón, por qué se identifica más con la mujer. Para realizar este análisis, la autora parte de una descripción del desarrollo del movimiento feminista y sus diferencias espacio-temporales, a través de todas las olas, es decir la periodización tanto del mundo anglosajón como del europeo, identificando las autoras feministas y las publicaciones más relevantes de cada una de ellas, y relacionándolas con la actividad artística cuyo trasfondo es la *casa*, detallando asimismo artistas, temas y obras concretas.

¹ PEREZ DE VILLAR HERRANZ, Amelia. *Domus Aurea. Las casas de la vida, la literatura y el cine*. Editorial Fórcola (Madrid, 2024)

Así, se refiere por ejemplo, a la obra HON de Nikki de Sanpalle: se trata de una escultura penetrable que representa a una mujer-casa, creada en 1966 después de la publicación y el enorme éxito de *Mística de la feminidad* de Betty Friedan y la formulación del lema “mi cuerpo es mío”: y por lo tanto no se puede violentar, ni el cuerpo en sí mismo ni lo que representa la mujer-casa, depositaria de las necesidades afectivas y de cuidado de sus habitantes. Esta misma dinámica se sigue con multitud de artistas (sobre todo mujeres, pero no sólo) entre las que cabe destacar a Eva Lootz, Louise Bourgeois, Kirsten Justesen, Judith Chicago...

Una vez clara la estructura espacio-temporal, la autora se centra en la creación artística y visual, lo que determina la segunda parte del volumen. De la lectura y estudio de la obra podemos distinguir una subdivisión en esta parte del texto:

- a. Análisis de conceptos formales y simples, estrechamente relacionados con la expresión artística propiamente dicha, aunque analizados con perspectiva de género: casa y forma, casa y espacio, casa y color, casa y objeto. De cada concepto se ofrece una explicación introductoria, ejemplos, artistas específicos con sus obras concretas más representativas y su correspondiente cronografía que, a medida que va avanzando la lectura, se va completando.
- b. Análisis de conceptos elaborados de carácter secundario, porque es necesaria una interpretación intelectual y consciente en la que la perspectiva feminista alcance tintes políticos, en el sentido de representar reivindicaciones feministas históricas y actuales: casa y acción, casa y aislamiento, casa e intimidad, casa y mujer y finalmente casa y denuncia: sin casa.

El esquema (explicación, ejemplos, artistas y obras y cronografía) es idéntico. Por lo que se refiere a la casa-acción, dice la autora «... *hay elementos dentro de la casa o en su entorno que invitan al desplazamiento, como por ejemplo, unas escaleras o un sendero como camino de acceso y salida al edificio; otros elementos ayudan a desplazar nuestros objetos, como son las maletas o cajas (...) los ascensores....*» entre otras acciones, lo que le lleva a separar tres tipos de acciones con sus correspondientes ejemplos de obras artísticas: desplazar, reconstruir, deconstruir.

Pero sin duda es muy relevante el concepto casa-aislamiento: no en vano el periodo histórico que comprende la obra es hasta 2020, año en el que tiene lugar la pandemia de la COVID-19 y por lo tanto para nuestra generación el aislamiento por antonomasia. La palabra *aislamiento* tiene diferentes acepciones, pero una de ellas es de gran importancia relacionada con el tema que tratamos: refugio. La casa es refugio, lugar para resguardarse, el lugar al que acudimos porque «...*nos protege de las amenazas exteriores*» (Pérez de Villar, 2024). Esta sería la versión de aislamiento voluntario, del que según la autora Violeta Andreu, sería representativa la cabaña, la casa infantil que dibujamos «... *con dos hastiales y techo a dos aguas*», del que supone también la obra MAMAN, de Louise Bourgeois.

Pero ¿qué ocurre si ese aislamiento no es voluntario? Entonces estamos ante una celda o una prisión, que materializa de modo simbólico las trampas domésticas, de las que ha sido objeto la mujer a lo largo de la historia. ¿Qué ocurre cuando *la casa* se convierte en un lugar inseguro, incluso violento para sus habitantes? La violencia contra las mujeres que generó la pandemia y las circunstancias derivadas de la misma han sido estudiados por diversas autoras. En la obra *Género y Covid-19*², Ángeles Fromow Rangel concluye en un profundo análisis de la violencia doméstica, que se ha visto incrementada por la necesidad de permanecer confinada la mujer con su agresor y cortar todos los canales de denuncia que puedan estar a su disposición para pedir auxilio: la intimidación de la casa (otro de los conceptos que identifica la autora cuya obra reseñamos) se convierte entonces en cómplice del aislamiento negativo y de la violencia sobre la mujer.

Por último, Andreu a través de este ensayo, recoge la obra de las artistas que dan visibilidad a las reivindicaciones de no violencia sobre las mujeres: violaciones y abusos sobre las mujeres en el ámbito doméstico, sí, pero también en el laboral (por ejemplo el movimiento *MeToo*) en la guerra y en situaciones menos extremas en las que están expuestas por el hecho de *estar* en lugar determinado que denuncian a través de sus obras artistas como Jana Leo, Zena el Khalil o Donna Ferrato.

La tercera parte es la más visual de la obra, si bien no es un apartado propiamente dicho porque se desarrolla a lo largo de todo el texto: es lo que podríamos denominar «parte gráfica», porque comprende por un lado las imágenes de las obras que la autora analiza y que sirven para que el lector aprehenda lo que nos está queriendo decir. Y por otro, la cronología final, que técnicamente se compone de la integración de las cronologías que la artista ha ido elaborando por capítulos para la correcta interpretación del texto y que se convierte en sí misma en una obra de arte, dinámica y colorida visualmente, objeto de exposición pública y un tesoro de información para el estudio del feminismo, no solo en el ámbito artístico sino en cualquier otro campo de los estudios de género.

Precisamente esta obra supone un gran avance en los estudios de género porque se desarrolla en una materia en la que no se ha profundizado históricamente: si bien el arte es un tema recurrente, la relación entre la interpretación artística y el género teniendo la casa como tema central no lo ha sido tanto; la autora tiene como objetivo dejar abierto un camino para la investigación porque lejos de ser un punto y final concluyente, constituye un punto de partida para continuar con la exploración de otras tendencias, de otros momentos, para la continuación cronológica, porque indefectiblemente nos preguntamos, ¿qué pasa a partir de 2020?

² LUENGO LOPEZ, J. y GARCIA FUENTES, R. *Género y Covid-19* Ediciones Complutense (Madrid, 2023)